

“ Cada libro que se escribe es inacabado. De ahí que lo tengamos siempre con nosotros a lo largo del tiempo ”

□ Los comentaradores de su obra que solían atender, sobre todo, a la estructura imaginativa de la narración o a su capacidad de transfigurar lo real se empeñaron más bien, esta vez, en considerar *Alejandra Alpha* como una crítica implacable del Portugal de hoy y de sus mitologías.

■ Sí, es verdad.

□ Y, sin embargo, ya cuando su *Balada de la Playa de los Perros* salió en Inglaterra, Malcolm Imrie señaló que toda la obra de Cardoso Pires está firmemente radicada en la historia de su país. Y Jean Plumièr, en la *Quinzaine Littéraire* fue todavía más lejos al definir toda su obra sobre como una discusión enigmática la portugalidad.

■ La crítica nacional tiene casi siempre una excesiva proximidad con la geografía literaria local. Se preocupa con referencias de catálogo y pierde muchas veces, la perspectiva universal que permite descubrir lo que hay de nuevo y de exclusivo en la voz de un escritor.

□ ¿Acepta, entonces, que *Alejandra Alpha* es un ajuste de cuentas con Portugal?

■ Sí. En *Alejandra Alpha* esta referencia es esencial, el alpha y el omega de la novela están en esa confrontación. Y lo que antes referió de Jean Plumièr prueba justamente eso.

□ Y para *El Delfín*, que es de 1968, o para la *Balada de la Playa de los Perros*, de 1982, o para sus otras novelas, ¿aceptaría el mismo comentario?

■ Toda novela es para mí una confrontación con las raíces y los fantasmas de la comunidad donde aprendemos la voz y el gesto personal. Cuando escribí *El Huesped de Job*, que fue mi primera novela, lo escribí como una protesta contra el ejército cobarde de la Dictadura que me mató a un hermano en un accidente de la Fuerza Aérea militar. Cualquiera de esos libros, creo yo, tiene mucho que ver con los distintos ángulos de la portugalidad a la que se refiere Jean Plumièr. Además, cuando él escribió ese estudio no conocía aún *Alejandra Alpha* que, por razones de programación de Galli-

mard, apareció en Francia meses después.

□ Pero, que yo sepa, usted, nunca utilizó el término “portugalidad”...

■ No. Ni lo utilizo. Prefiero *identidad*. *Portugalidad* es un término demasiado enigmático para mí. Tiene, o puede tener connotaciones “nacionalistas” heredadas de la mística del Imperio, mientras que *identidad* es un concepto más amplio y más definido que va hasta las raíces más íntimas del arte de escribir. El propio trabajo de un novelista, con todas sus obsesiones particulares,

El trabajo de un novelista, con todas sus obsesiones particulares, sus intentos de expresión y su temática subconsciente, no es más que una búsqueda de identidad

todos sus intentos de expresión y toda su temática subconsciente, no es más que una búsqueda de identidad. Al fin y al cabo todo lo que busca; es encontrar su identificación con la trayectoria del país o de la comunidad a la que pertenece. Su identificación con la lengua y con la cultura a través de las aventuras del escribir. Para recurrir a un título de Juan Goytisolo yo diría que cada novela es una búsqueda de “señas de identidad”.

□ Cuando me habla de identificación con el país, pienso inmediatamente en

Todas mis novelas se basan en el binomio mito e identidad. De ahí que por debajo de una lógica vivencial sus héroes se alimenten de imágenes inventadas de sí mismos

## JOSE CARDOSO PIRES

“ Todos los países tienen mitos, que son los subterfugios de la frustración ”

M<sup>a</sup> Fernanda de Abreu

toda esa gente que en *Alejandra Alpha* viene de diferentes tierras portuguesas, con orígenes e historias distintas, personales, y que se “reune” en Lisboa para mostrar y pensar el Portugal de hoy o, por lo menos, el Portugal de las últimas décadas.

■ Sí, es verdad.

□ Y ¿por qué Lisboa? Lisboa a la manera de Eça en *Os Maias* o *A Capital*...

■ Porque las capitales y las grandes ciudades son lugares geométricos de las asimetrías de cada país, quizás por eso. En las capitales las confrontaciones son más profundas y más sutiles, hay una proximidad ilusoria con los centros del Poder que las hace más propensas a la mitología social.

□ Le he oído decir que “cada novela es un destrozamiento de mitos”...

■ Sí. Hay que destruir los mitos de la identidad para encontrar las “señas de identidad”. Y *Alejandra Alpha* es el libro donde más profundamente traté la desmitificación de la sociedad portuguesa. Toda la novela procura destruir los mitos de identidad, a nivel colectivo y de la cultura nacional. Todas mis novelas se basan en este binomio: mito e identidad. Y esto último más que cualquier otro. De ahí que por debajo de una lógica vivencial sus héroes se alimenten de imágenes inventadas de sí mismos.

□ Pero ¿qué mitos?

■ Todos los países tienen mitos que son los subterfugios de la frustración.

□ ¿El sebastianismo, por ejemplo?

■ El sebastianismo, por ejemplo?

El sebastianismo es uno de los mitos más frágiles y más desesperados de la frustración histórica de un país que, en el siglo XVI, descubrió un nuevo rostro del mundo. Es un mito mesiánico, providencialista y muy contento de sí mismo.

□ Volviendo a *Alejandra Alpha*. ¿En qué medida sus personajes son portadores de mitos que usted quiere “destrozar”?

■ La mayor parte de ellos son, ante todo, portadores de mitos de respuesta a los mitos del pasado. Para mí el cosmopolitismo es tan provinciano como la ceguera orgullosa del ●●●

